

Proyectar y construir una comunidad: Cómo iniciar la creación de un centro de escritura y escribir a través del currículum

CHRISTOPHER THAISS ◇ DIANA WAIGANDT

Traducción: Gabriela Aruga y Georgina Tandetzki

La presente entrevista es una revisión, reformulación y actualización realizada especialmente por el Dr. Christopher Thaiss para esta publicación. Tiene su origen en una conversación mantenida en ocasión de su visita a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), en 2018. Esta se produjo en el marco del “Proyecto Programas de Escritura en la Educación Superior”.¹ A lo largo de la charla, el Dr. Thaiss aborda temáticas que resultan de relevancia para la creación y desarrollo

¹ El proyecto “Writing Programs in Higher Education” fue diseñado por cinco universidades nacionales (UNC, UNER, UNRC, UNVM, UNQ) y presentado a la convocatoria del Fulbright Specialist Program, cuyo financiamiento posibilitó el traslado del Dr. Christopher Thaiss a la Argentina, en agosto de 2018. En el marco del mencionado proyecto, se organizaron las Jornadas sobre Procesos de formación y programas de escritura para la inclusión y calidad en la educación superior, que contemplaron acciones destinadas a públicos diversos: docentes, investigadores, personal de gestión y público en general. Durante veintidós días, el Dr. Thaiss recorrió las distintas sedes replicando las actividades según los intereses particulares de cada comunidad académica.

de centros y programas de escritura a través del currículum que aportan a los diálogos que suscitan interés al interior de las universidades miembro de la RAILEES y de colegas de otras universidades argentinas y latinoamericanas.

Diana Waigandt: – Ud. es uno de los autores más reconocidos del mundo en los estudios de la escritura en las disciplinas y a través del currículum. Es profesor emérito de la Universidad de California Davis, donde fue director y profesor del *Center for Excellence in Teaching and Learning* y del programa de escritura de esa Universidad. A partir de su vasta experiencia, ¿dónde reside la potencia del enfoque Escribir a través del currículum para desarrollar la alfabetización académica?

Christopher Thaiss: – Bueno, en primer lugar, el concepto de “Escribir a través del currículum” reconoce que el lenguaje forma parte de cualquiera sea la disciplina o el área de estudio de la que estemos hablando. Todas las disciplinas se desarrollan a través del lenguaje, y el hecho de ser competente en la lengua es esencial para la investigación y la enseñanza en cualquier disciplina. Cuando los estudiantes están en una institución educativa, casi siempre tienen al menos una materia en la que se trabaja el lenguaje de alguna manera. Pero aún cuando tengan un curso de lengua es probable que no se den cuenta de que en todas las otras asignaturas también están abordando el lenguaje, aunque sea de manera indirecta. Es así que un programa que específicamente respalde el desarrollo del lenguaje en todas las disciplinas es beneficioso para todos.

Si de hecho, la escuela o la universidad ha creado un “programa de escritura – o de lenguaje – a través del currículum”, entonces esto hará que los estudiantes sean conscientes de que en cada asignatura que tengan, deberán pensar acerca de esas palabras que están usando, cómo esas palabras se utilizan para transmitir cierto significado, y cómo pueden desarrollar sus habilidades como comunicadores, no solo de sus materias, sino en sus vidas y en sus profesiones una vez que hayan terminado la facultad.

Mencioné la frase “Lenguaje a través del currículum” porque cuando se acuñó el concepto de WAC (por su sigla en inglés, *Writing across the Curriculum*), en los años 60, en realidad la frase era “Lenguaje a través

del currículum” y no escribir. Porque quienes fueron sus pioneros, los promotores británicos James Britton y Nancy Martin, querían captar la idea de que todas las formas del lenguaje –la escritura, la oralidad, la escucha, la lectura, etc. – estaban íntimamente involucradas en el aprendizaje en cada área. El libro *Language and Learning* (1970) de Britton fue muy importante en ese desarrollo, y el de Martin: *Writing and Learning Across the Curriculum* (1976) fue el primer libro que utilizó el término “Escribir a través del currículum”. El libro que resumió los 10 años que les llevó el proyecto del que formaron parte, se tituló en realidad *A Language for Life* (*Un lenguaje para la vida*).

Permítanme agregar que la idea de escribir –o del lenguaje– a través del currículum es tan poderosa para los docentes como lo es para los estudiantes. Puede ser que los docentes de, por ejemplo, matemática o ciencias, o en realidad de cualquier asignatura, no consideren la importancia del lenguaje mientras están enseñando sus asignaturas. Pueden estar tan enfocados abordando teorías, la información y los procedimientos en sus áreas que descuidan las profundas relaciones de sus asignaturas con las palabras que los académicos eligieron y cómo sus asignaturas se desarrollaron a través del lenguaje.

El gran trabajo que realice una escuela o universidad a partir de escribir a través del currículum puede darle a los docentes la oportunidad de concentrarse en esas áreas descuidadas, discutir sobre los límites interdisciplinarios, y diseñar tareas que puedan ayudar a los estudiantes a utilizar la escritura, la lectura y la oralidad no solo para aprender sobre la materia en sí, sino también para pensar de manera más crítica y creativa sobre la misma. En realidad, muchos programas de Escribir a través del currículum también incluyen la oportunidad de asistir a talleres para que los profesores escriban y compartan sobre sus asignaturas, o para diseñar proyectos de escritura para publicar en sus campos. Por lo que, el resultado es una mayor conciencia lingüística tanto de los docentes como de los estudiantes.

Y, aún más, el resultado puede ser la conciencia mutua de que todos en la escuela o la universidad están en este proceso de aprendizaje juntos; de que todos tenemos una participación en la habilidad de los estudiantes

y de la nuestra para crecer en el aprendizaje y como pensadores. Y también para aplicar las herramientas del lenguaje que nos ayuden a pensar y a aprender.

Diana Waigandt: – Cuando analizamos la literatura advertimos que se mencionan diferentes modelos para desarrollar la escritura: programa de escritura y escribir a través del currículum... ¿Podría aclarar la(s) diferencia(s) entre estos conceptos?

Christopher Thaiss: – La idea de un Programa de Escritura es un trabajo organizado para intentar ayudar a los estudiantes a desarrollar la lengua escrita y profundizar el aprendizaje a través de la escritura. Existen diferentes modelos principales para construir estas habilidades de escritura y hay tres que son los más importantes y que son famosos en distintos lugares del mundo:

- ◇ lo que llamamos un centro de escritura, que luego describiré,
- ◇ los cursos de escritura obligatorios que los estudiantes pueden tomar en una escuela o facultad y en la universidad, que incluyen cursos para principiantes y avanzados, y hasta especializaciones y cursos de posgrado que nosotros llamamos “estudios sobre la escritura” o “escritura y retórica”,
- ◇ escribir a través del currículum, que incluye una serie de cursos, pero es básicamente un esfuerzo para trabajar con el equipo docente y profesores de forma transversal en todas las áreas curriculares para que sean conscientes de las posibilidades lingüísticas de sus materias; y que puedan diseñar las maneras de construir esa conciencia en su enseñanza para ayudar a sus estudiantes a aprender más y a expresarse de una manera más efectiva.

Entonces, me preguntaste específicamente sobre los Centros de Escritura y Escribir a través del Currículum.

Permíteme decir que un centro de escritura se ha convertido en algo muy popular en todo el mundo desde hace unos cincuenta años o más. Los primeros aparecieron en Estados Unidos, allá por los años 30. Dos de los más antiguos eran de la Universidad de Iowa y de la de Purdue.

Dos revistas: *The Writing Lab Newsletter* y, en 1975, *The Writing Center Journal* (que ahora es la WLN, <http://wac.colostate.edu>) cubrieron este crecimiento y les dio a los profesionales la posibilidad de compartir ideas sobre la apertura de centros y de crear guías de buenas prácticas.²

Los centros de escritura se han transformado en un fenómeno generalizado en países de todo el mundo. El libro *Writing Programs Worldwide* (*Programas de escritura en el mundo*), en el que fui coeditor y que se publicó en WAC Clearinghouse en 2012, mostró los resultados de la encuesta de un proyecto que buscaba determinar en cuántos lugares se estaban desarrollando estos centros y los programas de escritura relacionados, y toda la evidencia muestra que este fenómeno sigue creciendo.

Lo realmente importante del centro de escritura es, irónicamente, que la palabra “centro” no es la más apropiada para el concepto. La palabra “centro” implica para la mayoría de las personas, un lugar concreto específico y bastante complejo donde pueden ir los estudiantes de una universidad o una escuela. Un lugar donde los estudiantes puedan ir cuando sienten la necesidad de algún comentario, o “devolución” de las tareas de redacción que estén haciendo para sus materias. Pero el lugar específico puede ser tan sencillo como una pequeña oficina con un escritorio, o una mesa en una cafetería con horarios establecidos para quienes asistan. La mayoría de los centros de escritura comienzan siendo muy simples (como el que yo comencé a armar en la Universidad George Mason en 1975, que eran unas 10 horas por semana en un pequeño cubículo), y luego, si son exitosos, pueden convertirse en lugares más complejos con múltiples áreas de asistencia y con computadoras disponibles (como es ahora el Centro de Escritura de la Universidad George Mason).

Lo que es realmente importante de los centros es que el grupo que allí se desempeña dedique su tiempo en ayudar a los estudiantes. Estas personas pueden ser docentes o estudiantes graduados que estén capacitados

2 Nota de las editoras: Existen distintos sitios que pueden consultarse para ubicar información actualizada y discusiones sobre estas temáticas, como International Writing Centers Association (IWCA) <https://writingcenters.org/>, European Writing Centers Association (EWCA) <https://europeanwritingcenters.eu/> y la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura (RLCPE) <https://sites.google.com/site/redlacpe/?pli=1>, entre otros.

para ayudar en la escritura o pueden ser estudiantes pares: otros estudiantes en la escuela que tienen facilidad con la lengua y que están interesados en trabajar con los escritos de otros estudiantes. Así que puede ser cualquiera de estas alternativas.

La Asociación de Centros Internacionales de Escritura (IWCA, por su sigla en inglés) y la Asociación de Centros Europeos de Escritura (EWCA, por su sigla en inglés) son dos organizaciones de profesionales que tienen muchos recursos para aquellos que están interesados en abrir centros en sus instituciones.

¿Por qué los centros de escritura son un servicio tan importante? Tener un centro, aunque sea pequeño, es una estrategia poderosa porque es un lugar al que los estudiantes pueden ir a buscar ayuda cuando la necesitan, pero no es un curso obligatorio.

De este modo los estudiantes no deben asistir según un cronograma, sino solo cuando lo desean, y no son calificados por un tutor. Entonces, no hay presión, ni tampoco hay motivo para sentirse intimidados. A la mayoría de los estudiantes que visitan el centro se les ha asignado una actividad de escritura en una o más de sus materias. Los estudiantes están realizando estos trabajos escritos y sienten la necesidad en algún momento del proceso de recibir algún comentario sobre sus borradores de parte de un lector metódico y con conocimiento. Los estudiantes solo quieren que alguien les lea sus borradores con atención, tal vez, les hagan preguntas sobre la tarea, y les hagan sugerencias para mejorar sus borradores. No es –y esto se tiene que entender así– un centro de escritura, no es un lugar donde los estudiantes pueden llevar sus redacciones y decir al tutor: “encuentra todos mis errores gramaticales y corrígelos. Yo vuelvo a buscar mi trabajo más tarde”. Un centro de escritura no es un servicio de edición.

Y la razón es que no, porque a los docentes que están asignando estas tareas no les gustaría la idea de que alguien más tome las redacciones de los estudiantes y les haga cambios. La filosofía de los centros de escritura es que si te llevo un escrito al centro, esa redacción todavía me pertenece. No le pertenece al tutor, así que no puede tomar mi redacción y cambiarla, y hacerlo de la manera en que le gustaría hacerlo.

Los tutores en los centros de escritura están capacitados para dar mérito a la propiedad del escrito del estudiante. Así que lo que harán los tutores será leer el borrador, hacerle preguntas al estudiante sobre los objetivos y el contenido, todo lo que le ayude a dejar en claro o mejorar sus pensamientos sobre lo que está intentando escribir. Y los tutores podrán encontrar, al leer, algunos errores gramaticales, o una serie de errores que pueden identificar y a veces explicarle a los estudiantes. Pero la tarea del tutor no es la de la corrección de errores.

La idea principal de todo esto es que si yo soy un estudiante y tú el tutor, no eres mi profesor, no puedes calificarme. Se supone que no sabes lo que espera el profesor, porque sólo eres un lector interesado y meticulouso que hace preguntas sobre el borrador para ayudarme a aclarar lo que estoy intentando lograr. Así que las sesiones de tutoría transcurren como diálogos entre el estudiante y el tutor. Como tutor puedes ayudarme a descubrir algunas mejoras para mi escrito y sugerir algunas maneras de que pueda lograrlas, pero el escrito sigue siendo mío.

Ahora sí, escribir a través del currículum, o por su sigla en inglés WAC. WAC está íntimamente relacionado a los centros de escritura porque, de hecho, la idea del centro se basa en la idea de Escribir a través del Currículum. Cuando los estudiantes reciben tareas de escritura en sus cursos en las diferentes disciplinas, por ejemplo en humanidades, arte o ciencias sociales, pueden llevar sus borradores al centro y por lo general tener una devolución que los ayude a mejorar su borrador.

Sin embargo, si soy un estudiante de matemáticas, por decir, y tengo la tarea de escribir una demostración y tengo algunas dudas sobre mi borrador, puedo mostrarle a un tutor en el centro y él me puede hacer preguntas para ayudarme a mejorar lo que estoy tratando de escribir. Pero es poco probable que el tutor del centro sea un especialista en matemáticas, a no ser que el centro esté compuesto por especialistas en distintos espacios curriculares. Varios centros sí son grandes y sofisticados, pero muchos otros no. Así que las devoluciones que pueden dar los tutores en la mayoría de los centros de escritura en las disciplinas STEM será limitada, a no ser que, nuevamente digo, los tutores sean de esas disciplinas.

En general, las ideas de WAC y del centro de escritura funcionan muy bien en conjunto. Los centros evalúan su efectividad al observar la cantidad de estudiantes que acuden de diversas disciplinas.

Diana Waigandt: –Coincido en que un centro de escritura es un servicio importante, pero a la vez lograr que funcione parece complejo. ¿Cuáles son los pasos a seguir para crear un centro de escritura en una institución educativa?

Christopher Thaiss: –Lo primero que diría es que estoy totalmente de acuerdo en que existen pasos a seguir. Y que cualquier persona que quiera comenzar con un centro puede hacerlo desde lo básico. La mayoría de los centros de escritura comienzan con una persona que tiene la idea, y quien está dispuesto a disponer de su tiempo para trabajar con estudiantes fuera del horario de clases para hacerles comentarios sobre sus redacciones.

Quienes tienen este proyecto por lo general han sido inspirados, al menos en parte, por lo que han leído o escuchado sobre otros centros, tal vez a través de las asociaciones IWCA o EWCA. En la medida en que te enteras de los éxitos en otras instituciones, no dudes en contactarte con sus líderes para que te aconsejen. A todos nos entusiasma y nos gusta compartir nuestros pensamientos. Y sin dudas, si tienes la oportunidad, asiste a las conferencias de estas organizaciones.

Otro de los primeros pasos es encontrar aliados, otro equipo docente o tal vez los administradores de la institución a la que se los puede interesar con esta idea de un centro de escritura, incluso alguien, algún directivo que tenga acceso a alguna financiación: que pueda conseguir un poco más de dedicación en el horario de quien tiene la idea para que así pueda continuar y expandir este trabajo.

Recomendaría a cualquier persona que esté interesada en comenzar algo así, que se una a las organizaciones como IWCA o EWCA, y que comience a leer la vasta bibliografía que ya existe sobre los centros. Las organizaciones van a ayudarle a este visionario a identificar un cuerpo de docentes en otras universidades, quiénes pueden ser un vínculo con los que el gestor puede discutir cuestiones, estrategias y problemas que seguramente

tendrá. Nada reemplaza una pequeña o gran red de trabajo de líderes que piensan de manera similar, que pueden colaborar entre ellos y ser de inspiración mutua.

Diana Waigandt: –Y seguramente también requiere de mucha persistencia...

Christopher Thaiss: –Bueno, todos estos aspectos demandan una gran persistencia. Una de las razones por las que la persistencia es necesaria al comenzar un centro de escritura (o un programa de WAC) es que un trabajo interdisciplinario así no forma parte de un departamento en particular, aunque pueda a la larga ser importante para todos ellos. Cuando un programa no es parte de un departamento específico, el director de uno de estos no se siente responsable de un centro de escritura o de un programa WAC.

Los directores pueden decir, “No es mi problema”. Entonces, la persona que tiene la intención de crear un centro de escritura o un programa WAC tendrá que interesar y buscar aliados conversando con muchas personas del equipo docente y los administrativos en toda la institución. Exactamente lo que hicimos allá por el año 1990, cuando mi universidad estaba buscando asignar cursos de “escritura intensiva” en cada departamento. Durante dos años, con un colega hablamos con cada jefe de departamento, casi unos 80, para propiciar que se sumaran a la nueva idea. Además, cada año, los líderes de ese centro de escritura visitan cada departamento o envían tutores para hablar con ellos para que siga habiendo interés en utilizar los servicios del centro –aún cuando el centro en la universidad está allí desde hace cincuenta años–. Debido a todas las responsabilidades que tienen los departamentos, pueden olvidarse de la existencia del centro de escritura y qué tan importante puede ser para los estudiantes y para el éxito de enseñar en la universidad.

Así que, si tu idea es comenzar un centro de escritura o un programa WAC, necesitas ser consciente de que invertirás bastante tiempo golpeando puertas, contactando gente, enviando correos electrónicos y organizando eventos solo para recordarles –y mantener el flujo de apoyo financiero –y también seguir manteniendo a tus aliados en la institución motivados y realizando el trabajo–.

Por suerte, para quien comienza un centro o un programa WAC hoy día, hay muchísimos trabajos exitosos en varios lugares alrededor del mundo y hay organizaciones de profesionales que brindan recursos. Por lo tanto, es realmente más fácil hoy día comenzar algo así de lo que solía ser. Hay muchísimas personas que comenzaron su recorrido y quieren ayudar a quienes recién comienzan. Además, debido a que existen estas redes y la evidencia de experiencias exitosas, se pueden tomar como referencias estos precedentes en otros lugares para motivar el apoyo de tu propia institución.

Diana Waigandt: – ¿Qué recomendaciones le daría a docentes que quieran comenzar a utilizar la escritura en sus clases? ¿Podría compartir algunos ejemplos de actividades para involucrar a los estudiantes?

Christopher Thaiss: – Yo he estado dictando talleres para docentes sobre Escribir a través del currículum por más de cuarenta años. En este tiempo, se ha incrementado una vasta bibliografía sobre los métodos, incluyendo una firma editorial que sigue expandiéndose denominada WAC Clearinghouse (<https://wac.colostate.edu/>),³ que desde hace 20 años está publicando revistas periódicas y libros. Yo soy parte del directorio. Además, desde 1978, existe una Red Internacional de Programas WAC, que en 2017 se convirtió en la Asociación para Escribir a través del currículum (AWAC, por su sigla en inglés),⁴ que es una aliada de Clearinghouse.

Así que, no solamente hay una gran cantidad de evidencia de que WAC es exitoso en una amplio rango de disciplinas y ámbitos de enseñanza, sino que también, e incluso más importante aún, es que hay muchos recursos para quienes quieren implementar los programas WAC y varios directivos dispuestos a aconsejar a quienes recién están por comenzar. De igual manera que los centros de escritura, los programas WAC en cualquier institución necesariamente comienzan siendo muy pequeños, con una

3 Nota de las Editoras: Se puede profundizar sobre el desarrollo de políticas de acceso abierto en el campo de los estudios de escritura por parte de esta editorial en el capítulo Opening Up: Writing Studies' Turn to Open-Access Book Publishing, de autoría de Mike Palmquist que forma parte del libro *Writing as a Human Activity: Implications and Applications of the Work of Charles Bazerman*, publicado en 2023.

4 Nota de las Editoras: Association for Writing across the Curriculum (AWAC) <https://wacas-sociation.org/>

persona visionaria como instigador que comienza por encontrar aliados e intenta asegurarse alguna financiación para el trabajo con el cuerpo docente de los departamentos. Por lo general, el grupo de aliados incluye a los docentes de varios departamentos, y este equipo docente ya implementa tareas de escritura en sus cátedras y pueden ser quienes encuentren aliados en sus propios departamentos.

En mi investigación sobre el crecimiento de los programas WAC, el Proyecto internacional de mapeo WAC/WID (<http://mappingproject.ucdavis.edu>), que comenzó en 2005 y continúa con otros académicos, los datos muestran que el fenómeno sigue expandiéndose, mientras que hay varios programas que ya tienen unos 20, 30 y 40 años o más. <http://writingprogramsworldwide.ucdavis.edu/>

Para un docente en cualquier departamento que quiera comenzar a utilizar la escritura en sus clases, existen varias maneras de hacerlo, incluyendo aquellas que implican poco tiempo de la dedicación docente pero que puede tener resultados sorprendentemente útiles.

Por ejemplo, en mis talleres, describo un método que llamo *Discussion Starter* (Disparador de debate), que he utilizado por varios años, e intenta que los alumnos se enfoquen en el tema de una clase en particular. Bien al principio del inicio de la clase, en vez de comenzar una exposición del tema, se puede decir “Tengo que hacerles una pregunta. Y quisiera que escriban la respuesta durante un par de minutos. No voy a pedirles que entreguen sus respuestas, no voy a calificarlas. Pero quiero que empiecen a pensar sobre lo que les pregunto a partir de la escritura.”

Y se les puede preguntar cualquier tema que sea en realidad respondido en la clase. Pero en primer lugar, esperas que el grupo se confronte con la pregunta, para que se concentren en esa cuestión. Por ejemplo, en la clase de matemática, puedes decir: “Bien, estuvimos viendo álgebra desde hace varios meses. Lo que me gustaría preguntarles es: ¿Por qué el álgebra es importante? ¿Por qué creen que el álgebra es importante? Escriban una respuesta durante un par de minutos y luego podemos debatirlo”.

El objetivo del ejercicio es que los estudiantes reflexionen sobre la materia, y sus redacciones les da a ellos la sensación de involucrarse en la

respuesta. Los estudiantes están preparados y listos para pensar, y luego listos para escuchar.

Un miniejercicio como este ejemplifica uno de los principios más importantes de Escribir a través del currículum: el poder y utilidad de “la escritura como herramienta de pensamiento y aprendizaje”. El ejercicio no se califica, no hay preguntas acertadas o erróneas; sólo es una manera de que los estudiantes piensen y comiencen a aclarar sus ideas con respecto a un tema complejo, poniéndolas en palabras.

Si se quiere trabajar más el ejercicio, puedes decirles luego de que hayan escrito durante uno o dos minutos, “¿Quién tiene algo que decir sobre la pregunta que hice?” Tendrás respuestas, porque algunos estudiantes ya escribieron algo, así que al menos algunos tendrán algo para comentar. Mientras que si solo hubieses preguntado: “¿quién puede decirme por qué Álgebra es importante?” Verías un mar de caras, quietas y nerviosas. La escritura marca la diferencia, porque los alienta tanto a pensar como a tener confianza para participar.

Una herramienta un poco más compleja que se puede implementar para alentarlos a pensar con la escritura implica el uso de la tecnología. Muchas facultades tienen hoy día algún tipo de sistema de gestión de aprendizaje en línea. Sé que ustedes en UNER utilizan el entorno de MOODLE. Existen varios tipos de sistemas. En la UC Davis utilizamos Canvas. Todos estos sistemas permiten al docente que configure un foro de comunicación entre los estudiantes, y entre los estudiantes y los docentes. Piensa en la posibilidad de utilizar la herramienta del foro para generar discusiones de manera regular, digamos semanalmente, que sea sobre las lecturas de esa semana o de la clase en sí. Propongo una pregunta al comienzo de la semana y les pido a los estudiantes que respondan para mitad de semana. Siempre uso preguntas que puedan disparar varios puntos de vista. Lo hermoso del foro es que permite que cada estudiante se exprese y pueda ver qué han escrito sus compañeros.

La segunda parte de este foro semanal es pedir que cada estudiante responda al posteo de otro estudiante –o utilizar la lectura mutua de los posteos de los estudiantes para disparar nuevas ideas para el segundo posteo de la semana–. Siempre soy muy cuidadoso de definir los principios de

cortesía y respeto mutuo en el foro, y reflejar esos principios en mi propio resumen semanal de lo que han escrito los estudiantes.

Los objetivos de este tipo de tareas son, por un lado, ayudar a construir el respeto mutuo entre los estudiantes de la clase. En segundo lugar, a construir una comunidad pensante de miembros de la clase. Y tercero, hacer que los estudiantes se acostumbren a tomar las ideas de otros con seriedad y se involucren en discutir por escrito de manera convincente sobre la diferencia de ideas.

Todos sabemos que un estudiante puede estar, aún en un grupo numeroso, aislado en sus propios pensamientos, y cuántas veces las clases parecen grupos de individuos que no se comunican. Un foro como este puede resultar muy efectivo para ayudar a los estudiantes a comprender lo que otros piensan. Y luego, a responder de manera respetuosa a la diversidad de puntos de vista para hacer de la clase una comunidad viva.

Así como con la construcción de un programa WAC, existen varios recursos publicados para docentes de las disciplinas que quieran hacer que los estudiantes escriban en sus clases. Varios de los ejemplares de dos revistas especializadas en la editorial WAC Clearinghouse, *Across the Disciplines* (A través de las disciplinas) y la revista *WAC*, tienen artículos sobre prácticas en el aula en diferentes campos, y hay otras revistas especializadas, como la *Rhetoric of Health and Medicine* y *CBE: Life Sciences*, que también cuentan con artículos sobre prácticas en el aula. Un libro muy conocido, que está en su tercera edición ya, que incluye varias estrategias para docentes a través de los campos de especialidad es el *Engaging Ideas: The Professor's Guide to Integrating Writing, Critical Thinking, and Active Learning in the Classroom*.

Diana Waigandt: – Es la primera vez que visita Argentina. ¿Qué opina sobre lo que ha visto y escuchado hasta ahora, en especial sobre lo que está ocurriendo aquí, en nuestras universidades, relacionado con los temas de su especialidad?

Christopher Thaiss: – Lo primero que debería decir es que conozco el trabajo de Paula Carlino en la Universidad de Buenos Aires desde hace varios años. Y, en realidad, fuimos colaboradores del libro *Writing Programs Worldwide*:

Profiles of Academic Writing in Many Places, del 2012. Así que sé de algunas cuestiones que están pasando en la Argentina a partir de ese proceso.

Por ejemplo, conozco lo que se hace en la Universidad de Flores, el Programa PRODEAC,⁵ que es en realidad el modelo de Escribir a través del currículum, con la Universidad Javeriana de Cali y Estela Moyano. Ese modelo es de profesores de lengua que trabajan con docentes de otras disciplinas, los ayudan a realizar tareas y ejercicios con los estudiantes para que utilicen escritura a través de las disciplinas. Y luego, cuando esos docentes ya tienen experiencia con esos métodos, se convierten en quienes llevan algunas de esas ideas a otras personas de la institución. Creo que es una forma maravillosa de que esta idea pueda funcionar.

También conozco a varios colegas de Paula Carlino en la Universidad de Buenos Aires, a Ana de Micheli y Patricia Iglesia que escribieron un artículo para ese libro. Son biólogas que escribieron sobre el uso de algunos de los métodos similares a los que describí antes para ayudar a los estudiantes a reflexionar y expresarse mientras aprenden conceptos de Biología.

A todas esas personas las conocía antes de venir. Pero ahora soy privilegiado al encontrarme con docentes de la UNER y de otras instituciones de Entre Ríos y de otros lugares de la Argentina que están muy interesados en estas ideas. Y son muy creativos en sus clases, y también piensan en el potencial de trabajar con otros docentes en sus instituciones para intentar expresar estas ideas y ayudar a esos docentes para que desarrollen algunas actividades apropiadas.

Ahora que tengo la oportunidad de estar aquí por unas semanas, podré conocer lo que hace el equipo docente en Córdoba, en Río Cuarto y en Buenos Aires, así como aquí en Entre Ríos. Así que soy muy muy optimista con el potencial que tienen estas ideas en la Argentina.

Diana Waigandt: –Si tuviera la oportunidad de enviar un mensaje a docentes e investigadores que estén trabajando en proyectos vinculados con escribir a través del currículum, ¿qué les diría?

5 Nota de las Editoras: PRODEAC es la sigla correspondiente a: Programa de Desarrollo de Habilidades de Lectura y Escritura Académica a lo largo de la carrera, desarrollado en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Christopher Thaiss: –Ser pacientes y persistentes, sí. Que continúen siendo creativos, que piensen en diferentes maneras de resolver los problemas y que busquen permanentemente aliados en sus escuelas, universidades y en otras instituciones. Y que consideren colaborar con otros desarrolladores y en seguir construyendo una excelente sociedad. De esta manera las personas están realmente desarrollando una comunidad y se ayudarán mutuamente en la medida en que esta evolucione.

